

**TRES CARTAS ENVIADAS POR DARWIN DESDE LIMA (1835) / THREE
LETTERS FROM DARWIN SENT FROM LIMA (1835)**

Luis Arana Bustamante

Resumen

Se presentan aquí tres cartas redactadas por Charles Darwin durante su estadía en Lima, dos de ellas son de naturaleza familiar—e incluyen algunas impresiones políticas—y otra de contenido científico, dirigida a su mentor en Cambridge, Joseph Henslow.

Palabras clave

Charles Darwin / Historia de la ciencia en el Perú / Historia de la temprana república.

Abstract

This article accompanies the transcription of three letters penned by Charles Darwin during his stay in Lima. The first two were directed to relatives, and include some political impressions of Peru; the last one, of scientific content, was sent to his former Cambridge professor, Joseph Henslow.

Keywords

Charles Darwin / History of science in Peru / History of early republican Peru.

Los tres documentos que presento aquí—en mi traducción, comentario y anotaciones—son parte de las fuentes utilizadas en una investigación actualmente en marcha acerca del paso del bergantín *Beagle* y la estancia de Charles Robert Darwin (1809-1882), el entonces naturalista a bordo, en el Perú. Esta visita cubrió Iquique, entonces territorio peruano, y abarcó, desde el 19 de julio al 6 de setiembre de 1835, el Callao, la isla de San Lorenzo y Lima y sus alrededores. La mencionada investigación nos ha permitido develar una serie de hechos y actividades del naturalista británico en el Perú que eran desconocidos hasta su realización.¹

El tema, en efecto, ha sido poco estudiado por los peruanistas y el único que lo abordó hasta ahora, don Estuardo Núñez Hague,² dispuso para ello solamente de las ediciones del *Viaje*³ y del tercer tomo de la *Geología del Viaje del Beagle*.⁴ A él le llamó la atención que Darwin no hiciese una expedición y permaneciese la mayor parte del tiempo en el *Beagle*—no juzgaba tan grave la situación en el Perú como para ello—pero ahora podemos explicar este hecho, pues disponemos prácticamente de la totalidad de documentos generados por Darwin durante el viaje gracias a varios proyectos de publicación documental en Internet.⁵

¹ Luis Arana Bustamante, “Darwin en el Perú (1835). Un estudio en historia biográfica y social”, manuscrito (2015). Adelantos de esta investigación han sido publicados en Arana Bustamante, “Sobre la estadía de Darwin en el Perú (1835). Un avance de investigación”, *Investigaciones sociales* 20, n° 36 (2016): 151-157; “*I extracted these remains by digging a hole...: Charles Darwin, protoarqueólogo en Lima [1835]. Un avance de investigación*”, *Boletín YUNGAS* 3 (2017): 3-7 y “Un memorándum geológico de Charles Darwin redactado en Lima (1835)”, *Investigaciones Sociales* 21, n° 38 (2017):170-179.

² Estuardo Núñez Hague, *Viajes y viajeros extranjeros por el Perú. Apuntes documentales con algunos desarrollos histórico-biográficos* (Lima: CONCYTEC, 1989)

³ Charles Darwin, *Journal of Researches into the Geology and Natural History of the various Countries visited by H.M.S. Beagle under the command of Captain FitzRoy, R.N. [Royal Navy] from 1832 to 1836* (Londres: Henry Colburn, 1839); *Journal of Researches into the Natural History and Geology of the countries visited during the voyage of H.M.S. Beagle round the world, under the command of Captain Fitzroy, R.N.* (Londres: John Murray, 1845).

⁴ Darwin, *Geological Observations on South America. Being the Third Part of The Geology of the Voyage of The Beagle under the Command of Capt. FitzRoy, R.N. during the years 1832-1836* (London: Smith, Elder and Co., 1846).

⁵ El principal de ellos es ‘Darwin online’, www.darwin-on-line.org.uk dirigido por el historiador John van Wyhe y sostenido por la Universidad de Cambridge. La biografía más completas y modernas de Darwin se encuentran en Adrian Desmond y James Moore, *Darwin. The Life of a Tormented Evolutionist* (Nueva York y Londres: W. W. Norton & Company Inc., 1991) y Janet Browne, *Charles Darwin: una biografía* (Volumen I) (Valencia: Universitat de Valencia, 1995/2009).

Las cartas

Ahora es más bien de nuestro interés presentar estas cartas—inéditas en castellano y prácticamente desconocidas por los peruanistas—enviadas por Darwin desde Lima, y que son testimonios vivaces de la personalidad del naturalista, de algunas de las actividades que realizó y de sus opiniones sobre diversos aspectos, incluida la problemática política peruana de la época. La edición más moderna de las cartas completas de Darwin en su tomo primero es la de Burkhardt y Smith⁶—que abarca las cartas escritas entre 1821 y 1836—y esta edición señala y reproduce un total de seis misivas escritas desde Lima.⁷ La sexta de ellas es en realidad un memorándum de instrucciones para colecta de especímenes sobre todo geológicos dirigido a Mr. Alexander Usborn, asistente del contraamaestre del *Beagle* y por ello lo hemos traducido y publicado aparte.⁸

Aquí reproducimos en cambio, traducidas y completas, tres de las misivas de Darwin enviadas desde Lima. Las primeras dos están dirigidas a sus hermanas y son una buena muestra del estilo suelto y congenial de Darwin—miembro de la *gentry* o burguesía terrateniente inglesa—y su facilidad para empatizar con el posible punto de vista de las damas de su sociedad respecto a sus actividades y reflexiones científicas. En efecto, él mantenía contacto con su familia a través de estas misivas, que eran leídas a todos los familiares en el hogar paterno en Shrewsbury y en Maer, la casa de los parientes maternos—los Wegwood—donde Charles habría de contraer matrimonio con su prima Emma Wegwood al retornar de su viaje. Luego de acumulado un número significativo de páginas, les enviaba además por partes el manuscrito ahora denominado *Beagle's Diary*,⁹ a su vez la principal fuente del *Viaje* editado por primera vez en 1839.

⁶ Frederick Burkhardt y Sidney Smith (eds.), *The Correspondence of Charles Darwin. Vol. 1 (1821-1836)* (Cambridge: Cambridge University Press, 1985).

⁷ Estas se hallan reproducidas también en el sitio *web* “Darwin’s letters”, www.darwinproject.ac.uk/darwins-letters.

⁸ Ver Arana Bustamante, “Un memorándum” Usborn permaneció en el Callao al mando de dos oficiales y seis marineros británicos en el paquebote ‘Constitución’—comprado en Chile por el capitán del *Beagle* Robert FitzRoy para mapear la costa del Perú—durante aproximadamente un año más, en un episodio anexo al viaje del *Beagle* que recién estamos revelando.

⁹ Darwin, *Charles Darwin's Beagle Diary*. Edición y estudio introductorio y notas de Robert Darwin Keynes (Cambridge: Cambridge University Press, 1988 [1831-1836]).

La primera de las cartas aquí publicada está dirigida a su hermana mayor, Caroline Darwin, y permite fechar algunas de las frases similares contenidas en el *Diary* y el *Viaje* sobre el clima, la política peruana y el Callao como muy tempranas, correspondiendo a su primera semana estacionado en el puerto. La primera parte de la carta es datable entre el 20 de julio—día siguiente a la llegada del *Beagle* al Callao el 19 por la noche—y el 27 de julio de 1835. Tiene luego un añadido del 12 de agosto, posterior a la llegada del capitán de la nave, Robert FitzRoy al Perú, que se había quedado en Chile participando de un rescate.

La segunda carta, del 3 de agosto, dirigida a su hermana Susan, la segunda, muestra que en realidad Darwin escribía al mismo tiempo para toda la familia, pues continúa la redacción como si se tratase de Caroline. Añade más datos sobre su estadía, la subexpedición de Usborn y tiene un pasaje muy directo y mordaz sobre la política peruana del momento y el peligro que le impidió movilizarse por la capital y el interior del país.

La tercera carta es de gran interés científico, pues el naturalista resume sus ideas sobre la historia geológica de los Andes a su profesor John Stevens Henslow (1796-1861), botánico y también buen conocedor de la geología, quien fue su más influyente mentor en Cambridge. Darwin—entonces de 26 años de edad—se encontraba verificando en los Andes las recientes ideas de Charles Lyell sobre el gradual levantamiento de las montañas y cambios morfológicos de la tierra a lo largo del tiempo, ideas que influyeron mucho en él. Encontró abundantes testimonios de ello, como puede leerse en la carta, en las alturas de los Andes chilenos y en los cortes geológicos existentes en la costa. Aunque en el Perú sólo pudo atisbar los Andes desde Lima, en San Lorenzo y la costa frente a Bellavista también hizo observaciones y recolecciones geológicas guiado por las proposiciones entonces novedosas de Lyell. Hizo inclusive prospecciones inclusive protoarqueológicas y las consultó con Mariano Eduardo de Rivero (1798-1857) en Lima.¹⁰ Las observaciones del joven Darwin impresionaron también al geólogo Adam Sedgwick (1785-1873), otro de sus profesores en Cambridge, y le parecieron tan importantes a Henslow que imprimió un extracto de 34 páginas de

¹⁰ Existe un resumen de las mismas en Arana Bustamante, “*I extracted these remains by digging a hole...: Charles Darwin, protoarqueólogo en Lima [1835]. Un avance de investigación*”, *Boletín YUN-GAS* 3 (2017): 3-7.

sus cartas desde el *Beagle* y lo repartió e hizo leer ante los miembros de la Royal Society poco tiempo después de redactada esta carta.

Las siguientes dos cartas que figuran en la citada edición de Burkhardt y Smith—dirigidas por el naturalista a su primo William Fox Darwin—con quien había estudiado en Cambridge, tienen recuentos más bien de su viaje por Chile y no tienen más que una referencia de paso cada una sobre el Perú, por lo que no las hemos traducido aquí. En nuestras traducciones hemos añadido entre corchetes algunos términos aclaratorios.

ANEXO

1. Carta de Charles a Caroline Darwin desde Lima, julio / 12 de agosto 1835¹¹

LIMA.
de 1835

Julio

[Marca postal de Shrewsbury]

4 de Junio de 1836 [¿fecha de recepción?],

Mi querida Carolina,

Mi última carta fue desde Coquimbo; me alegro de estar ahora escribiendo del Perú. Recibí las cartas de hace tres meses que estaban faltando, y sé que en unos pocos días debo recibir varias más. Mientras tanto te escribiré un esbozo de nuestras actividades desde la última carta. Desde Coquimbo cabalgué a Guasco, donde permanecí en el valle unos pocos días; desde este lugar a Copiapó hay un completo desierto de dos días y medio de jornada [a caballo], durante el cual los pobres caballos no tuvieron un bocado completo que llevarse a la boca. El valle de Copiapó es una pequeña franja de vegetación entre distritos profundamente estériles. Ciertamente, debo pensar que todo Chili [*sic*] al norte de Coquimbo podría rivalizar con Arabia en su apariencia desértica. Cuando estuve en el valle de Copiapó hice dos jornadas a las cordilleras y alcancé la divisoria de las aguas; el frío en esas elevadas regiones era de lo más cortante, pero el cielo sin nubes, del cual la lluvia no cae más que una vez cada varios años, se vio brillante y alegre. — Es un trabajo muy duro y algo aburrido cabalgar tanto en países como Chili, y estuve /

¹¹ Tomada de Norah Barlow, *Charles Darwin and the Voyage of the Beagle. Edited with an Introduction by N. Barlow* (London: Pilot Press, 1945), 123-126, carta n° 28, mi traducción. Texto compulsado con Burkhardt y Smith, eds., *The Correspondence*. La primera parte de la carta es datable entre el 20 de julio —día siguiente a la llegada del *Beagle* al Callao— y el 27 de julio de 1835. La segunda parte equivoca o coloca la fecha '12 de julio' por 12 de agosto.

bastante orgulloso cuando mi viaje llegó a su fin. Excluyendo el interés que se desprende de la geología tal modo de viajar puede ser un completo martirologio. Pero con este asunto en la mente hay alimento para la constante meditación en los grandes escenarios que le rodean a uno. Cuando llegué al puerto de Copiapó encontré al *Beagle* aquí, pero con Wickham como capitán temporal. Poco después de que el *Beagle* llegó a Valparaíso, llegaron noticias de que el *H.M.S. Challenger* estaba perdido a la altura de Arauco, y que el Capitán Seymour (un gran amigo de FitzRoy) y la tripulación la pasaban mal entre los indios. El viejo Comodoro en el *Blonde* estaba muy flojo en sus movimientos – resumiendo, bastante asustado de tal costa de sotavento en invierno; así que el Capitán FitzRoy tuvo que intimidarlo y al final se ofreció a ir como piloto. – Escuchamos que ellos tuvieron éxito en salvar casi todas las vidas, pero que el Capitán [FitzRoy] y el Comodoro habían tenido una tremenda pelea; habiendo mencionado el primero algo sobre una corte marcial para el viejo Comodoro por su lentitud. – Sospechamos que con una mano recta el Capitán ha abierto los ojos a todos de popa a proa en el *Blonde*, al más sorprendente grado. Esperamos que el *Blonde* llegue en unos pocos días y estamos todos muy ansiosos por escuchar las noticias; ningún cambio en la política de [¿este?] estado causó nunca en este nuestro círculo más conversación que este maravilloso pleito entre el Capitán y el Comodoro.

Después de dejar el puerto de Copiapó, el *Beagle* llegó a Iquique, en Perú, un lugar famoso por la exportación de nitrato de sodio. – Aquí la región es un completo desierto; durante un día completo de cabalgata después de dejar la playa vi solamente una producción vegetal, y fue una clase de líquen amarillo adherido a huesos antiguos. Los habitantes envían gente a cuarenta millas de distancia para su agua y leña, y sus provisiones vienen de una distancia aún mayor. – De Iquique vinimos directo a este lugar [Callao] donde he estado durante la última semana. El país está en tal estado de anarquía que he sido prevenido de no hacer ninguna excursión. – Lo poco que he visto de este país no me gusta; el clima ahora en invierno es constantemente nublado y con neblina y aunque nunca llueve aquí hay abundancia de lo que la gente se complace en llamar rocío peruano, pero en realidad es una fina llovizna. – Estoy muy ansioso por las islas Galápagos. – pienso que la geología y zoología no pueden dejar de ser

/ muy interesantes. Respecto a Otaheite [Tahití], ese paraíso perdido, no creo que halla mucho por ver. En resumen, no habrá nada muy apreciado para verse en lo que resta del viaje, exceptuando la última y gloriosa vista de las costas de Inglaterra. – Esta es probablemente la última carta que debo escribir de Sudamérica; he escrito asimismo al Sr. Owen¹² y a Fox. En las cartas de los tres meses hubo dos de Fox, las más amables y emotivas que puedan ser escritas. – Él me cuenta largamente de su esposa; espero que sea una joven señora tan amable como él parece pensar y ciertamente merece. – Qué extraño será encontrar a todos mis amigos casados de tiempo y con familias.

12 de julio. [probable error por agosto] Recibí tres cartas de Inglaterra más completando la serie hasta febrero de 1835. – El Capitán FitzRoy ha llegado [a Lima] de buen ánimo y en un breve tiempo partiremos a las Galápagos. Él acaba de afirmar hace cinco minutos en la habitación de cubierta que por esta fecha [el siguiente] año debemos estar muy cerca a Inglaterra. Estoy complacido y dolido por todos tus afectuosos mensajes, deseando que retorne a casa. – Si piensas que no deseo verte más, estás ciertamente espoleando a un caballo voluntarioso; pero puedes contar entre mis sentimientos de profunda mortificación si alguna causa, incluyendo la enfermedad, me obligase a dejar el *Beagle*. – Digo me obligase, pues debes estar de acuerdo en que es poco útil pensar ahora en un paso tal. – Dale mi cariño más afectuoso al pobre querido viejo Erasmus,¹³ estoy muy orgulloso de que la misma carta que traía un recuento de su enfermedad me contara también de su recuperación. – Durante mi estadía en Plymouth sólo tengo un recuerdo agradable, y fue su visita. Sin embargo no sé qué periodo de mi vida pueda recordar sin que tales pensamientos acudan a mi mente. Recibí su media carta y estoy preocupado de no recibir la carta o caja que está por enviar hasta que lleguemos al C. de Buena Esperanza. Qué nombre tiene este cabo; decididamente será uno de buena esperanza cuando el *Beagle* pase por su faro. – No oirás de mí por *más* de diez meses, ni yo de ti, tiempo en el cual Dios debe bendecirlos a todos ustedes por ser la clase de queridos parientes que son para mí. Adiós.

¹² Aparentemente una carta perdida, mi nota.

¹³ Erasmus Alvey Darwin, hermano mayor de Charles Darwin, nacido en 1804, mi nota.

Tu querido hermano,

Charles Darwin.

N.B. [*Nota bene*] – Si no entiendes mis anteriores instrucciones sobre las cartas, debes mejor envolverlas [y dirigirlas] al Capitán Beaufort. – Recuerda que una carta muy larga (aunque llegue tarde) es mejor que una demasiado corta.

N.B. 2. – Dile a mi padre que he hecho un retiro de 30 libras para llevar conmigo dinero para las Islas.

2. Carta a Susan Darwin desde Lima, 3 de agosto [¿setiembre?] de 1835¹⁴

LIMA.
de 1835

3 de agosto

Mi querida Susan:

Te escribo nuevamente sobre todo para contarle a mi padre que he hecho un retiro de 50 libras en lugar de las 30 libras que mencioné en mi última carta. Así que esto debe ser notificado al banquero, de otra manera él se sorprenderá al ver las cincuenta libras. Nuestra prolongada permanencia en este lugar ha causado que retire el dinero extra. Esta demora ha sido una pérdida de tiempo para mí. El Capitán descubrió en Lima algunas viejas cartas [de navegación] y papeles que piensa son de considerable importancia. Dos de los marinos de mediano rango, los señores Usborn y Forsyth, serán dejados para explorar en un pequeño paquebote la costa del Perú; después ellos deberán regresar en un buque mercante a Inglaterra. Yo desearía haber gastado el último mes en Guayaquil o

¹⁴ Tomada de Barlow, 126-128, carta n° 29, mi traducción. Texto compulsado con Burkhardt y Smith, eds., *The Correspondence*. Quizá la carta haya sido comenzada en 3 de agosto o corresponda más bien al 3 de setiembre, pues la llegada del capitán FitzRoy al Callao se produjo el 9 de agosto de 1835.

las Galápagos: pero como los españoles dicen, “no hay remedio” [en español en el original]. El Capitán en una nota que me envía de Lima dice: “Nada de gruñidos. Saldremos de nuestro retraso. El bien ha sido hecho sin compañía del mal, —ergo, estoy más feliz que lo usual”. Así que estoy orgulloso de decir que todo este tiempo no descontará el tiempo de nuestro regreso. Debemos dar la vuelta al mundo como el Holandés Errante, y sin duda si este fuera el tercero y no el quinto año, el crucero sería delicioso. Debemos arribar a Sydney justo en el tiempo correcto del año; el Capitán pretende pasar en medio de los arrecifes a través del estrecho de Iona. Hemos escuchado una famosa narración de este viaje, aguas mansas, anclaje todas las noches, hermosos escenarios y clima espléndido. Estoy bastante impaciente para marchar en un brillante clima caliente; debe

/ sonar muy extraño oír a una persona situada a 12° de latitud deseando calor. Pero realmente aquí es incómodamente frío [*chilly*, escalofriante] y húmedo con un cielo eternamente nuboso. Cuando alcancemos los Galápagos el sol debe estar verticalmente sobre nuestras cabezas y sospecho mis deseos serán complacidos en grado máximo. Viviendo tranquilamente a bordo del barco y comiendo buenas cenas me he hecho dos veces más gordo y feliz de lo que he sido en los últimos meses. Confío y creo que el siguiente año, en este mes, debemos estar muy cerca, si no en Inglaterra.

Mi querida vieja Granny, tu querido hermano,

Charles Darwin.

Con mi amor también para Nancy.

3. Carta a John S. Henslow desde Lima, probablemente 12 de agosto de 1835¹⁵

Lima, 12 de julio [agosto] de 1835

Mi querido Henslow:

Esta es la última carta que debo enviarle desde las costas de Sudamérica –y por esta razón la envío. – En unos pocos días el *Beagle* debe navegar hacia las Islas Galápagos. – Yo me anticipo con alegría e interés a esto, tanto por estar algo más cerca a Inglaterra como por el gusto de tener una buena vista de un volcán activo. – Aunque hemos visto lava en abundancia, nunca he observado el cráter. – Envié en el H.M.S. *Conway* dos grandes cajas de especímenes. El *Conway* partió a finales de junio. – Con ellas había cartas para Ud. – Desde esa vez he viajado por tierra desde Valparaíso a Copiapó y visto algo más de la cordilleras. – Algunos de mis puntos de vista geológicos han cambiado en consecuencia. – Creo que la parte superior de los estratos no es tan moderna como suponía. – Este último viaje me ha explicado mucho de la antigua historia de las cordilleras. – Me siento seguro de que fueron antiguamente una cadena de volcanes de los cuales manaban enormes corrientes de lava hacia la parte baja del mar. – Éstas alternan con lechos sedimentarios de enorme grosor: en un período subsecuente estos volcanes deben haber formado islas, de las cuales se han producido [*añadido*: estratos] de varios miles de pies [*añadido*: de grosor] de basto conglomerado.¹⁶ Estas islas estaban cubiertas con hermosos árboles; en

/ el Conglomerado I encontré uno de 55 pies de circunferencia, perfectamente silicificado hasta su mismo centro. – Las alteraciones de rocas cristalinas compactas (no dudo que lavas subacuáticas) y lechos sedimentarios, ahora levantados, forman lo principal de las montañas de los Andes. La formación se

¹⁵ Tomada de Henslow (ed.) 1967:109-111, carta 39, mi traducción. Texto compulsado con Burkhardt y Smith, eds., 1985. Como en la segunda parte de la primera carta transcrita, Darwin aparentemente equivoca o coloca la fecha ‘12 de julio’ por 12 de agosto.

¹⁶ Este importante tema lo trató después Darwin en sus *Geological Observations on South America*, 1846, Chap. VI. Existe una nueva edición española de 2011 con estudio introductorio. Ver Darwin, *Observaciones geológicas en América del Sur*. Editado por Rafael Sagredo Baeza y Francisco Hervé Allamand. Biblioteca Darwiniana (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2011 [1846]).

produjo en un tiempo cuando vivían Ammonites, varias Terebratula, Gryphitas, ostras, Pecten, Mytili, etc.etc. – En las partes centrales de Chile la estructura de los lechos inferiores ha quedado muy obscura, por la acción metamórfica, que ha mostrado porfirita hasta en los más ásperos conglomerados. – La cordillera de los Andes, tan digna de admiración por la grandeza de sus proporciones, aumenta en dignidad cuando se considera que desde el periodo de los Ammonites forma una característica marcada en la geografía del globo terráqueo. – La geología de estas montañas me complació en un aspecto; cuando leía a Lyell me sorprendió mucho que la corteza terráquea se desplaza al cambiar en un círculo, [entonces] deberían haberse encontrado en algún lugar formaciones que teniendo la *edad* de los grandes lechos europeos secundarios, deberían poseer la *estructura* de rocas terciarias o de aquellas formadas entre islas y cuencas limitadas. Ahora bien, las alteraciones de lava y sedimentos bastos que forman la parte superior de los Andes corresponden exactamente a lo que podría acumularse bajo tales circunstancias. A consecuencia de esto puedo, aunque gruesamente, separar en tres divisiones los estratos [*añadido*: variables] (de quizá 8,000 pies de ancho) que componen estas montañas. Me temo que Ud. me dirá que debo aprender mi A.B.C. —reconocer un cuarzo de un feldespato—antes de caer en tales especulaciones. – Desde hace poco tengo el reporte sobre los trabajos de M. Dessalines D’Orbigny en Sudamérica; experimenté más bien un degradante sentimiento de vejación al encontrar que ha descrito la geología de las pampas [argentinas] y que he llevado a cabo algunas duras cabalgatas para nada: fue gratificante sin embargo que mis conclusiones, hasta donde puedo agruparlas, sean las mismas que sus resultados. – Es también importante que todo Bolivia sea descrito. Espero poder conectar su Geología de ese país con la mía de Chili. – Después de dejar Copiapó, llegamos a Iquique. Visité, aunque no entendí, la posición de los lechos de nitrato de sodio. – Aquí en el Perú, debido al estado de anarquía, no puedo hacer ninguna expedición. – He escuchado /

de casa que mi hermano está enviándome una caja con libros y una carta suya. – Es muy lamentable que no pueda recibirla hasta que lleguemos a Sydney, aún si llega a salvo hasta tan lejos. – No debo tener en muchos meses otra oportunidad de escribirle nuevamente. Usted tendrá la caridad de enviarme una carta más (tan rápido como esta le llegue) dirigida al C. de Buena Esperanza [*sic*]. Sus cartas además de brindarme el mayor de los deleites siempre me dan un nuevo estímulo para mis esfuerzos. Disculpe esta carta en prosa geológica y adiós hasta que Ud.

oiga de mí en Sydney y me vea en el otoño de 1836. Créame, querido Henslow,
su emocionadamente agradecido,

Charles Darwin

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arana Bustamante, Luis. “Darwin en el Perú (1835). Un estudio en historia biográfica y social”. Manuscrito, 2015.
- _____. “Sobre la estadía de Darwin en el Perú (1835). Un avance de investigación”. *Investigaciones sociales* 20, n° 36 (2016): 151-157.
- _____. “*I extracted these remains by digging a hole....*: Charles Darwin, protoarqueólogo en Lima [1835]. Un avance de investigación”. *Boletín YUNGAS* 3 (2017): 3-7.
- _____. “Un memorándum geológico de Charles Darwin redactado en Lima (1835)”, *Investigaciones Sociales* 21, n° 38 (2017):170-179.
- Barlow, Norah. *Charles Darwin and the Voyage of the Beagle. Edited with an Introduction by N. Barlow.* London: Pilot Press, 1945
- Browne, Janet. *Charles Darwin: una biografía* (Volumen I). Valencia: Universitat de Valencia, 1995/2009.
- Burkhardt, Frederick y Sidney Smith (eds.). *The Correspondence of Charles Darwin. Vol. 1 (1821-1836)*. Cambridge: Cambridge University Press, 1985.
- Darwin, Charles. *Charles Darwin's Beagle Diary.* Edición y estudio introductorio y notas de Robert Darwin Keynes. Cambridge: Cambridge University Press, 1988 [1831-1836].
- _____. *Journal of Researches into the Geology and Natural History of the various Countries visited by H.M.S. Beagle under the command of Captain FitzRoy, R.N. [Royal Navy] from 1832 to 1836.* Londres: Henry Colburn, 1839.
- _____. *Journal of Researches into the Natural History and Geology of the countries visited during the voyage of H.M.S. Beagle round the world, under the command of Captain Fitzroy, R.N.* Londres: John Murray, 1845.
- _____. *Geological Observations on South America. Being the Third Part of The Geology of the Voyage of The Beagle under the Command of Capt. FitzRoy, R.N. during the years 1832-1836.* London: Smith, Elder and Co., 1846.

_____ *Observaciones geológicas en América del Sur*. Editado por Rafael Sagredo Baeza y Francisco Hervé Allamand. Biblioteca Darwiniana. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2011 [1846].

Desmond, Adrian y James Moore. *Darwin. The Life of a Tormented Evolutionist*. Nueva York y Londres: W. W. Norton & Company Inc., 1991.

Núñez Hague, Estuardo. *Viajes y viajeros extranjeros por el Perú. Apuntes documentales con algunos desarrollos histórico-biográficos*. Lima: CONCYTEC, 1989.